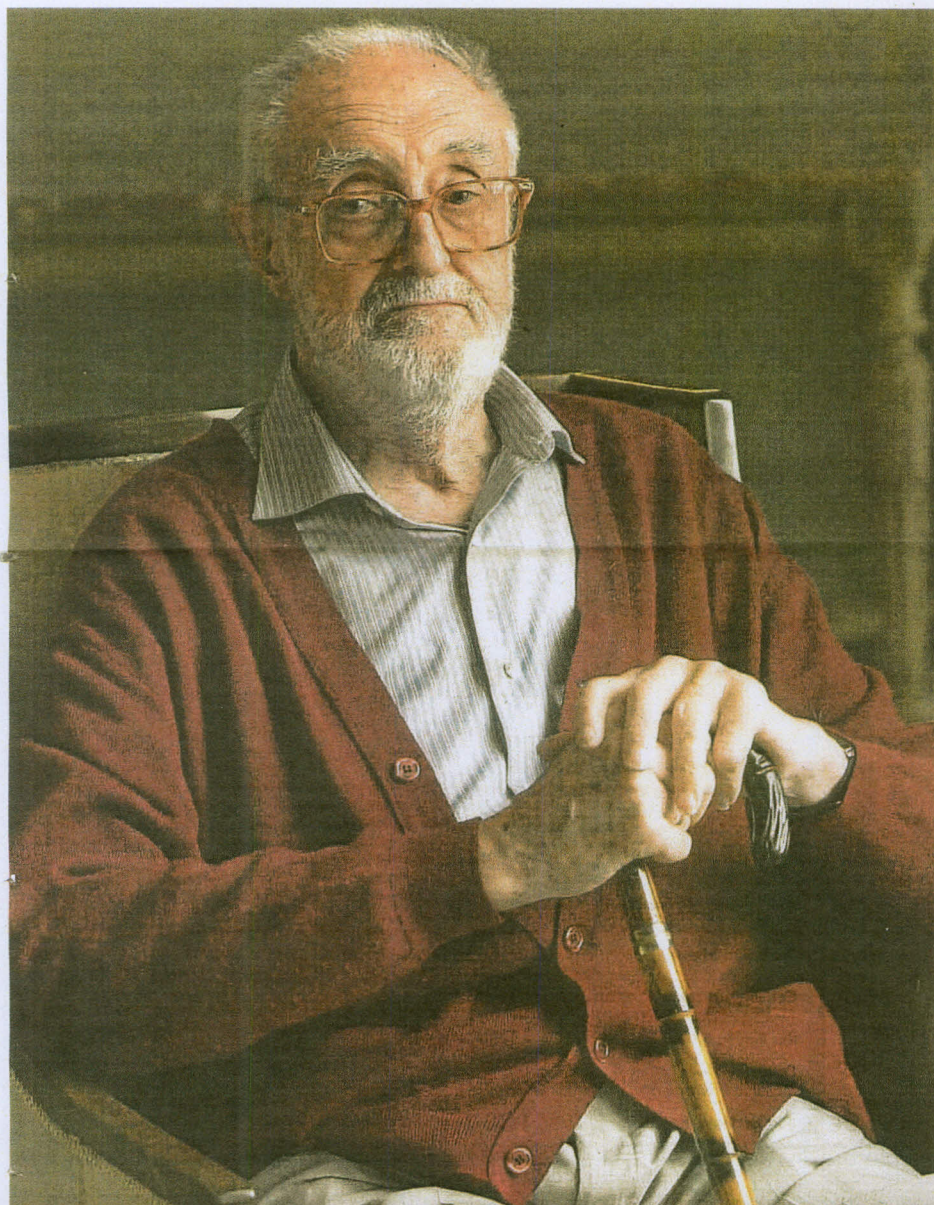


# Se apaga la conciencia humanista del escritor José Luis Sampedro



► Fue incinerado ayer en Madrid y la familia no comunicó antes su muerte por expreso deseo del académico y economista

JUAN CARLOS DELGADO  
MADRID

**E**l escritor, economista y académico José Luis Sampedro murió en la madrugada del pasado domingo a los 96 años en su domicilio de Madrid. Su viuda, Olga Lucas, confirmó que no se había comunicado la noticia de su fallecimiento hasta que fue incinerado ayer por la mañana, siguiendo su voluntad expresa. En su nombre, Olga Lucas declaró ayer a los medios que entendía la muerte como parte de la vida y que deseaba «que se le lloró lo menos posible y se siga luchando».

La vida de José Luis Sampedro no se limitó al ámbito literario. Primero fue un brillante economista y subdirector del Banco Exterior de España, luego llegó el triunfo editorial y tardíamente una fama asociada a las reivindicaciones ciudadanas que lo convirtieron en «el Hessel español». En todo caso, el autor de «La sonrisa etrusca» ejerció siempre un humanismo crítico acerca de la decadencia moral y social de Occidente y de los excesos del capitalismo. En este sentido, una de sus últimas aportaciones fue su prólogo a la edición española del libro «¡Indignaos!» de Stéphane Hessel, también fallecido el pasado febrero.

Condecorado con la Orden de las Artes y las Letras de España, «por su sobresaliente trayectoria literaria y por su pensamiento comprometido con los problemas de su tiempo», José

## Bibliografía

### Novelas

«La estatua de Adolfo Espejo» (1939)  
«La sombra de los días» (1947)  
«Congreso en Estocolmo» (1952)  
«El río que nos lleva» (1961)  
«El caballo desnudo» (1970)  
«Octubre, octubre» (1981)  
«La sonrisa etrusca» (1985)

«La vieja sirena» (1990)  
«Real Sitio» (1993)  
«El amante lesbiano» (2000)  
«La senda del dragón» (2006)  
«Cuarteto para un solista» (2011)  
**Cuento:**  
«Mar al fondo» (1992)  
«Mientras la tierra gira» (1993)  
**Otras obras:**

«Escribir es vivir» (2005): libro autobiográfico escrito en colaboración con Olga Lucas.  
«La escritura necesaria» (2006)  
«La ciencia y la vida» (2008): diálogo junto al cardiólogo Valentín Fuster ordenado por Olga Lucas.  
Economía humanista (2009)  
«Reacciona» (2011)



Con Lain en la RAE

Luis Sampedro nació en Barcelona, en 1917. La variada procedencia geográfica y cultural de su familia supuso una influencia fundamental en su obra, ya que su padre había nacido en La Habana, su abuelo en Manila, su madre en Argelia y su abuela en Lugano (Suiza italiana). La familia se trasladó a Tánger cuando el escritor contaba con tan solo cinco años y medio, y permaneció en tierras africanas hasta los trece.

### Guerra civil, ambos bandos

Participó en la Guerra Civil, en ambos bandos, luchando en Melilla, Cataluña, Guadalajara y Huelva (Cuenca). El inicio de la guerra le sorprende en Santander, donde entra en las filas republicanas. Un año después pudo abandonarlo y se pasó a las filas franquistas, con cuya causa se sentía más a gusto por entonces. Sin embargo la durísima experiencia de la guerra lo marcó.

El escritor, galardonado con el Premio Nacional de las Letras en 2011, trabajó como funcionario de Aduanas en Melilla y pidió su traslado a Madrid. Allí completó sus estudios en Ciencias Económicas y trabajó para el Banco Exterior de España. En 1946 se casó con Isabel Pellicer, y al año siguiente nació su hija Isabel. En 1955 obtuvo la cátedra de Estructura Económica en la Universidad Complutense de Madrid, de la que pediría la excelencia en 1969 por razones políticas cuando fueron expulsados de la Universidad los profesores Aranguren y Tierno Galván.

Tras su periplo académico por Reino Unido y EE.UU., regresó a España, donde compaginó su tarea docente con su carrera como economista en el Banco Exterior.

En 1977 fue elegido senador por designación real en las primeras Cortes democráticas y vicepresidente de la Fundación Banco Exterior. Poco después, nació Miguel, su único nieto, el cual inspiró su obra más leída, «La sonrisa etrusca» (1985). En pleno éxito editorial, falleció su mujer tan solo un año después. En 1990 fue elegido miembro

## «Ha muerto una persona excelente»

GREGORIO SALVADOR ACADEMICO DE LA RAE

«Siento la pérdida de un compañero y, sobre todo, del amigo. Entró en la Academia gracias a mi insistencia. Comíamos todos los jueves en el consejo asesor de la Fundación March y así cimentamos una amistad tardía. Cuando propuse su candidatura tuve una inmediata respuesta favorable de 7 u 8 académicos. Recuerdo cuando se lo dije, que me contestó: «Siempre pensé que sería el primer economista en la Academia». Yo respondí que le presentábamos a una vacante que valoraba sus méritos de escritor. «Me alegra más todavía», dijo. Fue muy íntegro siempre, siguió su propio camino, desde los estudios de Comercio, que decíamos entonces, a Economía. Y fue gran maestro, temprano, en la materia. Como escritor ha tenido un público muy adicto y ha escrito novelas de gran calidad. Con él ha muerto una persona excelente, llena de generosidad y bondad, y claridad para comprender las necesidades ajenas, las calamidades de los demás»

JOSÉ MANUEL BLECUA

DIRECTOR DE LA RAE

«Tenía un discurso coherente y preciso, muy bien construido. Mantuvo hasta el final la lucidez y una juventud conceptual y un espíritu crítico que lo hacían muy interesante»

MARIANO RAJOY

PRESIDENTE DEL GOBIERNO

«Como profesor, maestro de economistas y brillante escritor, destaca su espíritu crítico, voluntad humanista y preocupación por los problemas de su tiempo»

ANTONIO GAMONEDA

POETA Y PREMIO CERVANTES

«Era la cabeza más lúcida de nuestro país. Su muerte nos provoca una tristeza irreparable»

SOLEDAD PUÉRTOLAS

ESCRITORA Y ACADEMICA

«Es una figura insustituible, con mucha calidad humana, volcado en su constante deseo de que el ser humano progresara y fuese mejor»



de la Real Academia Española de cuyo sillón F tomó posesión en 1991. Publicó «La vieja sirena», «Real Sitio» y, en 2000, «El amante lesbiano», con el que volvió a acaparar la atención de la crítica, y se convirtió en un éxito de ventas.

En 2003 se casó de nuevo en Alhama de Aragón con la escritora, poetisa y traductora Olga Lucas Torre. Junto a ella escribe «Cuarteto para un so-

lista» (2011), el libro autobiográfico «Escribir es vivir» (2005) y «La ciencia y la vida», (2008) -en el que se recoge un diálogo junto al cardiólogo Valentín Fuster. En 2011, ya volcado en su veta de concienciación cívica que tanto inspiró al movimiento 15-M, sale «Reacciona», en el que, además de sus artículos, reúne los de Baltasar Garzón y Federico Mayor Zaragoza, entre otros, y cuenta con el prólogo de Stéphane Hessel.



JUAN ÁNGEL JURISTO

## HUMANO, DEMASIADO HUMANO

«Yo era un jovencuelo y él un economista de pro que le había dado por escribir»

Conoció a José Luis Sampedro a mediados de los años setenta, cuando yo era un jovencuelo y él un economista de pro que le había dado por escribir: así se le valoraba entonces. No es de extrañar que libros que tengo en gran estima, como «Congreso en Estocolmo», «El río que nos lleva» o «El caballo desnudo» hayan quedado un poco preteridos a favor de otros, más tardíos, que le dieron fama, como «Octubre, Octubre» y, sobre todo, «La sonrisa etrusca».

El destino, el hado ciego por fatalidad, quiso que este hombre naciera dos veces y entreverado: uno, como economista de altos vuelos que se dedicaba a escribir, y, una vez jubilado, como escritor de fama que hacía incursiones en la vida social y económica. El devenir de los tiempos hizo que pasara de ser un brillante subdirector del Banco Exterior o profesor en Bryn Mawr a claro referente para muchos jóvenes encuadrados en el movimiento del 15-M, llegando a considerarse el Hessel español. Y lo cierto es que estos dos nacimientos, es decir, estos dos destinos, se complementaron de tal manera que no fueron contradictorios.

Ya dije, conocí a Sampedro a mediados de los setenta porque tenía amistad desde años antes con mi suegra, que regentaba una librería y Sampedro solía comprar allí y charlar con ella. Era un brillante profesor y yo en aquel entonces pensé que debía ser una especie de Galbraith a la española. No estaba muy equivocado porque Sampedro siempre fue adversario de las teorías neoliberales salidas de Chicago y ese credo lo llevó incólume hasta el final de sus días.

Yo, que siempre preferí sus primeros libros, cuando no se le consideraba, me sentí en ese trato en sus últimos años un poco corrido porque no concordaba la fama de sus libros más recientes con la valoración que yo tenía de ellos. En cualquier caso, Sampedro fue en puridad lo que antes llamábamos un humanista, ya se sabe que siempre hay que poner etiquetas, y que ahora no sabemos cómo llamar porque ese nombre ha perdido todo significado. En cualquier caso fue un hombre de gesto humano, lo que pareciendo una tautología, no lo es. Fue humano, demasiado humano. Y eso ahora se entiende mal.

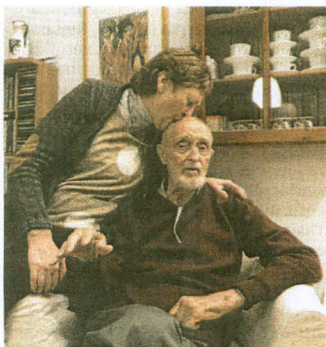


Imagen reciente con su mujer



Stéphane Hessel con José Luis Sampedro, en un encuentro en España